

# DONDE LA SOCIEDAD VE CARENCIAS, YO LEO DESEOS

M<sup>ra</sup> Milagros Montoya Ramos <sup>1</sup>

**Se está produciendo un cambio, una nueva civilización que ha hecho visible el orden simbólico de la madre, orden amoroso y relacional. En la educación también. La educación, ejercida por hombres o por mujeres, es siempre de origen femenino, está mediada por las palabras de una lengua materna. Y en la medida en que reconocemos el origen y la autoridad femenina, en esa misma medida damos sentido a la educación. Desde estos presupuestos, Milagros nos acerca a su manera de hacer educación en la que la relación singular con cada alumna y cada alumno constituyen el núcleo esencial del cambio educativo.**

He elegido estas palabras de Anna María Piussi para iniciar mi escrito porque expresan el sentido de mi práctica educativa y, al mismo tiempo desvelan el conflicto que existe, no en la escuela, sino en el mirar la escuela o como una empresa de mercado o un lugar privilegiado para las relaciones. Según desde dónde se mire la educación y los cambios educativos cambian su concepto y su valoración.

La educación para mí es una bella forma de hacer política, como una profesión vinculada, según dice Hanna Arendt, a la tarea de autores y no de artifices. Es decir, que requiere un virtuosismo, un estar en el escenario, en la representación, donde se da un proceso continuo e inacabado de creación, en la medida que hay relación entre el público y quien interpreta, representa o enseña, es decir, entre el maestro o profesora y alumna/o. La educación se parece a la música, al teatro o a la política que se ejercen siempre en relación y requieren un estar continuado con las personas a quienes se dirige. Su creación se disfruta, pero no se contempla. Se reconoce la autoría desde el ser y sentir de cada persona y vive mientras permanece su memoria. Otras profesiones de artifices, como la pintura, la ebanistería, o la arquitectura, expresan su creación con una obra acabada, un cuadro, una mesa o un palacio que se contemplan después que han perdido la relación creadora con su artífice.

María Zambrano dice que la mediación educativa es la más cercana a la mediación materna, la creadora de la vida. "El maestro es mediador con respecto al

ser en tanto crece, y crecer para lo humano es no solo aumentar sino integrarse. (...) El crecimiento humano parte de un germen que se va convirtiendo en una forma orgánica (...), y es justamente ahí donde se ejerce la acción del maestro, de donde arranca y donde vuelve una y otra vez ese movimiento circular que describe toda acción mediadora. (...) La vocación de maestro es la vocación entre todas la más indispensable, la más próxima al (a) autor(a) de una vida, pues que le conduce a su realización plena".

## La educación es una mediación de origen femenino

De nuestras madres hemos recibido todas y todos el cuerpo y la lengua materna. La educación, ejercida por hombres o por mujeres como una profesión o como una actividad vinculada a la vida, es siempre de origen femenino, está mediada por las palabras de una lengua materna. Y en la medida en que reconocemos el origen y la autoridad femenina, en esa misma medi-

**“La educación para mí es una bella forma de hacer política.”**

da damos sentido a la educación. Para enseñar y educar con sentido, sin desvirtuar su ser, es necesario reconocer autoridad femenina, reconocer la autoridad de la madre, la primera maestra y mediadora del saber." De ella— escribe Luisa Muraro - aprendimos a hablar y ella fue en ese momento garante de la lengua y de su capacidad de decir lo que es. Entonces la autoridad de la lengua es inseparable de la autoridad de la madre. Pero ésta no tiene autoridad en nuestra vida adulta y ésta es, pienso yo, la causa de la incompetencia simbólica". Si no se reconoce la autoridad de la madre las palabras resultan inadecuadas para decir lo que es, y se destacan las cosas más evidentes mientras expresamos con reticencia las más importantes.

No sólo es necesario reconocer autoridad femenina para educar y enseñar con sentido, también se requiere reconocer este origen para valorar y medir la calidad y los cambios educativos. Desde el orden simbólico materno se ven deseos de crecer y anhelos de libertad, mientras que desde el simbólico mercantilista se miden fracasos y se anotan carencias. Por eso se habla de la empresa educativa y de sus recursos y resultados. Es verdad que una de nuestras obligaciones como profesoras es evaluar y medir; pero con un sentido: manifestar, aun con riesgo de equivocarnos, lo que se ha aprendido, dejar constancia social de un proceso interno que debe tener unas manifestaciones externas. Ana Mañeru ha escrito:

Medir no es recortar  
ni huir ni reservarse  
es avanzar despacio  
con cuidado y con gozo  
por donde ves la luz

Yo elegí mi profesión porque me parecía y me parece un trabajo, no sólo digno, sino muy importante para mí y para los demás. Desde que terminé mi licenciatura en Historia en la Universidad de Zaragoza, la he ejercido, alternándola con intervalos intermedios en otras tareas no vinculadas directamente con la enseñanza -aunque sí con la educación- durante casi tres décadas. Y he experimentado, prota-

<sup>1</sup>I.E.S. Valle Inclán, Torrejón de Ardoz (Madrid)

**"En la medida en que reconocemos el origen y la autoridad femenina, en esa misma medida damos sentido a la educación."**

**"Yo elegí mi profesión porque me parecía, y me parece, un trabajo no sólo digno sino muy importante para mí y para los demás."**

gonizado y vivido cambios políticos y sociales, educativos, científicos, culturales y tecnológicos. He ido creciendo a medida que cambiaba sin perder mi forma singular de ser. Pero no todos los cambios han sido igualmente significativos para mí – significar quiere decir que dejan señal-. Ni todos son medibles de la misma manera. Por ejemplo yo pude contemplar, en una televisión en blanco y negro, cómo un hombre pisaba la luna y aunque se me ofreció como un cambio importante para la historia de la humanidad, para mí, sin embargo, ha significado más la lectura de libros como: "El orden simbólico de la madre" de Luisa Muraro o "Mujeres en relación. Feminismo 1970-2000" de M<sup>a</sup> Milagros Rivera Garretas o "Saber que se sabe. Mujeres en la educación" de Anna M<sup>a</sup> Piussi. E incluso creo que las mujeres con la revolución sin sangre de finales del siglo XX han hecho, y estamos haciendo, el mundo más humano y más civilizado. Con ello han realizado un cambio social más significativo que la conquista de la luna. Me siento contemporánea, y de alguna manera protagonista, de un cambio de civilización, un cambio silencioso, sin sangre, pero radical. M<sup>a</sup> Milagros Rivera Garretas, ha escrito a comienzos del siglo XXI que un cambio de civilización es poner en juego en política el orden simbólico de la madre. "Lo es porque cuando se logra, el mundo se ve, se oye y se vive de otra manera: pierden sentido el nihilismo, el individualismo y el progresismo, y se abre sitio al conservar al lado del transformar, al escuchar al lado del proponer, al dejarse dar al lado del dar activo

#### **Hay cambios que se hacen destruyendo y otros dando vida**

Los primeros son más evidentes, hacen más ruido y se difunden rápidamente, lo que nos hace parecer, si no nos paramos a reflexionar, que son casi los únicos cambios que se están produciendo. Suelen ser noticias de primera plana y se reseñan como acontecimientos históricos, pero casi nunca son cambios significativos para la vida personal y de las colectividades. Los cambios dadores de vida suelen ser silenciosos, casi invisibles porque nos parecen naturales y nunca son noticiables, producen luz, pero no deslumbran, ni oprimen, siempre crean y hacen crecer. Luisa Muraro dice, hablando del feminismo, que "los grandes acontecimientos son los que casi no ocupan tiempo al transcurrir pero luego lo llenan de

si". Yo creo que los cambios educativos son creadores de vida y son apreciables, no mientras suceden, sino mucho después. En "El perfume de la maestra", la bedela de una universidad italiana, cuya presencia ha sido significativa para muchas alumnas y alumnos durante sus estudios universitarios, narra cómo ella aprendió la libertad y la forma de estar en el mundo de su maestra, que, durante la segunda guerra mundial, acudía diariamente a la escuela arreglada y perfumada: "Yo era pequeña y me sentaba en la primera fila. Su perfume me envolvía siempre y aún podría reconocerlo. Durante la guerra no había perfumes, ni jaboncillos y la nariz era más sensible a los olores. (...) Aquel olor no era de destrucción. Me inspiré mucho en el modo de ser de aquella mujer".

Las reformas educativas, y las teorías desvinculadas de la vida, a mi entender, no han impulsado grandes cambios educativos. Las reformas son cambios externos, programados desde instancias ajenas a la propia práctica didáctica, y a veces de espaldas a ella, que obedecen a otros intereses y si producen algún cambio significativo es porque sus propuestas sean aceptadas y asumidas como propias por quienes estamos en el aula. Porque el verdadero cambio educativo se produce en la relación singular de cada profesora, maestra o maestro con su alumna o alumno en ese proceso que llamamos de enseñanza y aprendizaje. Las reformas que favorecen cambios educativos son las que tienen en cuenta la función educativa, es decir las que favorecen la mediación de cada profesora o profesor con su

alumnado, con medidas como disminuir el número de alumnos por aula, facilitar tiempos de relación y estudio para el profesorado (años sabáticos, licencias por estudio); premiar las buenas prácticas diarias en el aula, en vez de



## **"Me siento contemporánea, y de alguna manera protagonista, de un cambio de civilización, un cambio silencioso, sin sangre, pero radical."**

otros aspectos secundarios; exigir la misma titulación para todas las etapas educativas porque la educación infantil no es menos importante que la educación universitaria, como no lo es el cuidado de la salud de un bebé o de una persona adulta.

Yo me he sentido movida al cambio por la relación con otras compañeras y compañeros, por las nuevas aportaciones de la psicología y pedagogía, por los cambios de la historia y de la ciencia y, sobre todo, por la necesidad de dar respuesta a las dificultades que me encuentro cada día en mi práctica de relación educativa con cada uno de mis alumnos y alumnas, en ese proceso educativo que siempre está mediado por una maestra o maestro que ejerce su mediación – mediación de origen femenino- por el simple hecho de estar en el aula. Es ahí donde se da la confluencia del saber y no-saber-todavía, donde se revela la pregunta que cada chica o chico lleva dentro agazapada, la pregunta que es la expresión misma de la libertad. Porque, dice María Zambrano que "no tener maestro es no tener a quien preguntar y más hondamente todavía, no tener ante quien preguntarse". De esta relación creadora de vida ha escrito Clarice Lispector un bello texto que describe la actitud incansable de búsqueda de una alumna y la perplejidad y sinceridad de la maestra que desea dar respuestas sin matar la sed de hacerse preguntas.

Agradezco a Nieves Blanco, entre otras muchas cosas, la ocasión que me ha dado para reflexionar sobre mi práctica, al pedirme que escribiera, en primera persona, algunas respuestas a estas preguntas e interrogantes que ella me ha planteado en relación con los cambios en la educación y con la actitud que tenemos las profesoras y profesores: ¿En qué se apoyan las profesoras y los profesores para sostener los cambios en sus prácticas? ¿Qué les permite superar las dificultades?

### **Estar en el aula con autoridad de maestra**

Estar en el aula con autoridad de maestra, y no con poder sancionador, es una tarea creadora que requiere un auto-reconocimiento de tu propia autoridad, de esa autoridad femenina, de origen materno que nos da la libertad para estar en el mundo no buscando valer más para los otros de acuerdo con un ideal humano, sino valer más dentro de una misma. Y al mismo tiempo reconocer autoridad femenina en otras y otros que también la reconocen y buscan un más y una medida en la relación. Con esto quiero decir que hay que hacer un corte en la autonomía y en la libertad sin ataduras para confiar en alguien que ya no es sólo confidente de nuestras penas y alegrías sino que nos da una medida que estamos dispuestas/os a

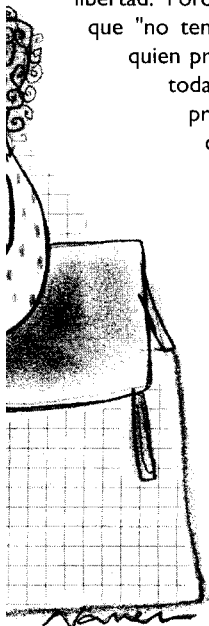
aceptar para abrir nuevos espacios de libertad.

Yo he encontrado este espacio de libertad, de creación y de medida en "Sofías, relaciones de autoridad en la educación", una forma de hacer basada en relaciones duales, en las que circula autoridad femenina para conseguir los deseos de cada una. Nos hemos dado cuenta de que lo que se crea en relación es más grande, para cada una de nosotras, que lo que cada una puede crear por separado. Sofías se sustenta en las relaciones si están vivas, por ello no están previstas ni estructuras ni jerarquías que cosifiquen la vida. Ni hay ortodoxia a la que deban atenerse el pensamiento y la práctica. El partir de sí, el ponerse en juego en primera persona, reconociendo el origen materno, es lo que orienta nuestro hacer.

Sofías es un espacio de relación - relación amorosa y de medida - nacido del deseo y de la necesidad de cada una y de la confianza mutua. En este espacio circulan recetas, recuperando para esta palabra su sentido original de servir para la transmisión de conocimientos entre mujeres. Recetas que están recogidas de las prácticas de cada mujer que educa y ha educado en las más diversas circunstancias, y que están siempre abiertas para ser modificadas; no sirven las fórmulas, inamovibles y desvinculadas de la vida.

Como escribe María Zambrano, "el maestro ha de transmitir antes que un saber, un tiempo. El maestro ha de llegar como el autor, para dar tiempo y luz, los elementos esenciales de toda mediación" y aquí es donde me muevo, dentro de mi instituto de educación secundaria, en Torrejón de Ardoz, en mis clases del ámbito lingüístico y social para las alumnas y alumnos del Programa de Diversificación y para otros cursos en los que pretendo enseñar geografía o historia mientras dejo que se cuele la luz de la educación que alumbró el ser singular de cada chico o

**"Los cambios dadores de vida suelen ser silenciosos, casi invisibles porque nos parecen naturales y nunca son noticiables; producen luz pero no deslumbran ni oprimen, siempre crean y hacen crecer."**



## "El verdadero cambio educativo se produce en la relación singular de cada profesora, maestra o maestro con su alumna o alumno en ese proceso que llamamos enseñanza y aprendizaje"

Entonces todo parecía más leve, la voz de la profesora flotaba como una bandera blanca.

Y de ahí en adelante él y toda la familia fueron felices –pausa, los árboles oscilaban en el patio, era un día de verano-.Escriban un resumen de esta historia para la próxima clase.

Todavía sumergidas en el cuento, las chiquillas se movían lentamente, los ojos leves, las bocas sonrientes.

-¿Qué es lo que se consigue cuando se es feliz? –su voz era una saeta clara y fina. La profesora miró a Juana.

-Repite la pregunta...

Silencio. La profesora sonrió mientras ordenaba los libros.

-Haz de nuevo la pregunta, Juana, no te he oído.

-Quería saber qué pasa después de que se es feliz. ¿Qué ocurre después? –repitió la niña con obstinación.

La profesora ponía cara de sorpresa.

-¡ Qué idea! ¡No entiendo lo que quiere decir, vaya una idea! Haz esta misma pregunta con otras palabras con otras palabras a ver...

-Uno es feliz, ¿para qué?

La profesora se ruborizó –nunca se sabía por qué se ruborizaba-.Vio que toda la clase estaba pendiente de ella, y mandó a los chiquillos al recreo.

El bedel vino a llamar a la pequeña para que fuera al despacho. La profesora estaba allí.

-Siéntate... ¿Has jugado mucho?

-Un poco...

-¿Qué vas a ser cuando seas mayor?

-No lo sé.

-Está bien. Mira, yo también tengo una idea –se ruborizó-. Coge un pedazo de papel y escribe esa pregunta que me has hecho hoy, y guárdala durante mucho tiempo. Cuando seas mayor léela de nuevo. ¿Quién sabe? Tal vez algún día tú misma podrás contestártela de alguna manera... –perdió su aire serio, se ruborizó-. Entonces pensarás tal vez que eso no tiene importancia, y por lo tanto te divertirás con...

-No.

-¿No, qué? –preguntó sorprendida la profesora.

-No me gusta divertirme –dijo Juana con orgullo.

La profesora se volvió a ruborizar.

-Bien, vete a jugar.

Cuando ya Juana había llegado a la puerta en dos saltos, la profesora la llamó de nuevo; esta vez estaba colorada hasta el pescuezo, con los ojos bajos y revolviendo los papeles que tenía sobre la mesa:

-¿No te ha parecido raro... mejor dicho sorprendente, el que te dijera que escribieras esa pregunta y la guardaras?

-No –dijo Juana.

Y se volvió al patio

(Clarice Lispector: Cerca del corazón salvaje. Siruela, Madrid, 2002, págs. 36-38.)

chica que crece desde dentro.

### NOTAS

1. Sofías Escuela y educación ¿hacia dónde va la libertad femenina?. Edición al cuidado de M<sup>a</sup> Milagros Montoya Ramos. Horas y HORAS, Madrid 2002. Pág. 50.

2. Hannah Arendt: Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política. Ediciones Península, Barcelona 1996. Pág. 133.

3. María Zambrano: L'art de les mediacions. Selecció, introducció i notes de J. Larrosa i Sebastián Fenoy. Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2002 Páginas 108-109.

4. Luisa Muraro: El orden simbólico de la madre. Horas y HORAS, Madrid 1994. Pág. 35.

5. Ana Mañeru Méndez y Báez Arrufat José M<sup>a</sup>: De vuelta a mí. Sergraph, Madrid, 1999.

6. M<sup>a</sup> Milagros Rivera Garretas: Mujeres en relación. Feminismo 1970-2000. Icaria, Barcelona 2001. Pág. 16-17.

7. Luisa Muraro: Mas mujeres que feministas. "Duoda, revista de estudios feministas", 21, pag. 29.

8. Diótima: El perfume de la maestra. En los laboratorios de la vida cotidiana. Icaria, Barcelona 2002. Pág. 13-21.

9. Nieves Blanco García: "Tratando de crear y sostener relaciones de autoridad en la educación" en Sofías: "Escuela y Educación ¿hacia dónde va la libertad femenina? Págs. 113-151.

10. Op. cit. , página 113.

11. Ana Mañeru Méndez en Sofías: Escuela y Educación ¿Hacia dónde va la libertad femenina? .Horas y HORAS, Madrid 2002. Págs. 82 y 83.

**"Nos hemos dado cuenta de que lo que se crea en relación es más grande, para cada una de nosotras, que lo que cada una puede crear por separado."**